

EROS CON Y SIN CEPILLO: ANATOMÍA DEL AMOR COBARDE

ANIMOSO E IMPACIENTE

Anda al acecho de quien nunca logrará en su totalidad. Desea lo inalcanzable, no puede habitar lo real del otro. Cuando el otro se vuelve alcanzable, se vuelve invisible o banal.



EL QUE NO PIDE QUEDARSE MÁS ALLÁ DEL DESEO

Eros que no pide cuerpo, ni rutina ni vínculo. Prefiere la promesa a la entrega, no quiere lo que viene después. Huye del compromiso porque el compromiso arruina la ilusión.



EL PACIENTE Y REPOSADO

Anhela a quien quiere detenerse de verdad a observar hasta hundirse. Sabe mirar sin devorar. Tiene el coraje de habitar lo que no se ve a simple vista.



AMOR COBARDE

“Te quiero, pero no te lloro”. El amor que no se deja afectar. No se permite llorar ni sentir la pérdida. Narcisista, frío y siempre listo para irse. Incapaz de verse entero en el otro.



AMOR VALIENTE

Aprendió a amar con las alas dentro de la cama. Hay compromiso, ternura y paciencia. Se queda, se entrega sin huir. Compra el cepillo de dientes y hace café.

